

Anexo: Artículos

- ✓ ¡Mira ese cuadro!
- ✓ 'Mujer sentada en un jardín', de Picasso, vendido en Nueva York por 7.900 millones
- ✓ El Reina Sofía abre una sala dedicada a documentar el 'Guernica'
- ✓ El Reina Sofía logra reunir en su colección 20 obras de Juan Gris
- ✓ Una gran exposición de Picasso estrena la ampliación de su museo en Barcelona
- ✓ André Villiers, fotógrafo: "No reconozco a Picasso en otras fotos que no sean las mías.

Otros artículos en las secciones de arte y cultura de:

-  <http://www.elpais.es>
-  <http://www2.vanguardia.es/>
-  <http://www.abc.es/>
-  <http://w3.el-mundo.es/index.html>
-  <http://www.elperiodico.es/>

Un programa educativo enseña a los estudiantes a reflexionar sobre las obras de arte

JAUME VIDAL, **Barcelona (15-11-99)**



¿Qué ves en ese cuadro?, ¿qué crees que ha pasado entre los personajes?, ¿de qué hablan?, ¿dónde viven? Éstas son algunas de las preguntas que responden los alumnos que están participando en el programa piloto *¡Mira!*, basado en un método experimentado en Estados Unidos y que se ha empezado a desarrollar en 24 colegios de Barcelona.

"Se trata de que los niños observen la imagen de una obra de arte y expliquen lo que sucede en ella y qué les induce a verla de una determinada manera", explica Amelia Arenas, una escritora latinoamericana especialista en metodología de la enseñanza del arte.

Arenas trabajó durante 10 años en la realización de los programas educativos del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMa) desarrollando el llamado Visual Thinking Curriculum (Programa de Pensamiento Visual), el método en el que se basa el programa *¡Mira!*

Este sistema, elaborado en España en colaboración con el Laboratorio de las Artes de la Fundación La Caixa, se experimenta desde el curso pasado en Barcelona.

"El principio del método es sumamente simple. Se trata de utilizar el arte, un campo donde son posibles múltiples interpretaciones, para conseguir que los niños argumenten, verbalicen e incorporen ideas. Se pretende que el alumno hable de lo que ve en una obra de arte y de esta manera estimularle a construir ideas mientras piensa en voz alta", explica Arenas. Según esta pedagoga, la amplitud de significados que se pueden sacar de una misma obra artística consigue hacer que los alumnos más retraídos participen en el debate, y esto hace que participen en igualdad de condiciones que los alumnos más destacados. "Las diferencias que se mantienen en otras asignaturas se neutralizan en estas discusiones", explica.

Para Arenas, la finalidad es "usar el arte como un juguete intelectual para analizar el mundo". El método huye de la sistematización de periodos, estilos y épocas en la que se estructura la historia del arte, y trata de estimular el interés por diferentes campos, todo ello basándose en el intercambio de ideas entre los alumnos que permite les permite desarrollar la capacidad de escuchar.

El centro de atención se desplaza de los profesores a los alumnos, son los niños quienes van construyendo su propio discurso.

La experiencia se hace en el aula y la metodología que se emplea es observar cuatro diapositivas por sesión en un curso de 20 clases. Las obras de arte presentadas son de todo tipo, aparecen tanto pinturas rupestres como grabados japoneses o arte contemporáneo. "Se trata con ello de evitar prejuicios", señala la especialista.

Las series de imágenes responden a una estrategia determinada que permite que afloren determinados temas mediante la sugerencia de las obras. El arte africano puede desembocar, por ejemplo, en un debate sobre los problemas del Tercer Mundo.

Arenas cree que el método podría aplicarse incluso a personas adultas, pero considera que la edad más apropiada para aplicar el programa es de los 9 hasta los 12 años. "Es un periodo en el que se pasa del pensamiento concreto al abstracto y, socialmente, es una edad en la que se desata un interés por los grupos, por la pertenencia a una pandilla. Esto puede estimular las discusiones, lo que permite al educador enseñar a los niños a debatir", señala Arenas.

Un observador del Laboratorio de las Artes participa en algunos centros en la experiencia para asesorar al profesor. "Pero es importante que sean los propios profesores los que se ocupen de conducir la sesión. Hemos constatado que la confianza que inspiran a los estudiantes fomenta la participación".

El Laboratorio de las Artes ha realizado otras actividades similares. Desde 1987 se dedica a acercar las artes plásticas y la música a los escolares desarrollando programas que incluyen las audiciones, los talleres y las visitas escolares a los museos.

El País, 11/11/99

'Mujer sentada en un jardín', de Picasso, vendido en Nueva York por 7.900 millones

Más de una docena de importantes cuadros del pintor salen a la venta

JUAN A. CARBAJO, Nueva York

Más de 7.900 millones de pesetas por un día de trabajo de un genio. Eso obtuvo ayer la casa de subastas Sotheby's por *Mujer sentada en un jardín*, un retrato de Dora Maar que Picasso empezó y acabó el 10 de diciembre de 1938. Picasso es la estrella de la gran semana de subastas que Sotheby's y Christie's están celebrando en Nueva York. El martes, otra de sus obras, *Desnudo sobre un sillón negro* (1932), se vendió por 7.200 millones.

La mayor parte de los *picassos* que se subastan esta semana en Nueva York pertenecen a la colección de Eleanore y Daniel Sainderberg, la pareja de marchantes y coleccionistas que representaron a Pablo Picasso en América. La estrella de la colección Sainderberg es *Mujer sentada en un jardín* (1938), uno de los más importantes retratos que Picasso hizo a su amante y fotógrafa Dora Maar, vendido anoche por 49,5 millones de dólares. También se vendió *La statuair* (1925) por 1.700 millones. Además fueron adquiridos por unos 40 millones de pesetas un busto y cuatro esculturas de bronce del artista.

Antes de dedicarse al arte, Eleanore había creado un grupo de danza moderna en Chicago y Daniel tocaba el violonchelo en la Sinfónica de Chicago. Cuando se mudaron a Nueva York aprovecharon el amplio círculo de amigos reclutados en el mundo del teatro y la música para convertirse en unas figuras clave en el arte contemporáneo de EE UU. En 1954, su galería fue elegida para representar a Picasso.

En la misma sesión de ayer se subastaron dos obras de Juan Gris: *Guitare et papier a musique* (1926), por 148 millones de pesetas, y *Bouteille* (1916), por 88 millones de pesetas.

De Picasso han salido a subasta en días diferentes una docena de pinturas, además de esculturas y cerámicas. *Desnudo sobre un sillón negro*, un retrato de Marie-Therese Walter, una de las amantes del pintor, desató una batalla telefónica entre tres potenciales compradores, que llegaron a duplicar el precio de partida. Picasso pintó varios retratos de su compañera en Boisgeloup, pero el subastado el martes, en el que ella aparece desnuda, recostada y con los brazos sobre la cabeza, es el más grande y sensual.



Desnudo sobre un sillón negro (AFP).

En la misma sesión se subastaron tres obras más del artista español - *Nu couché* (1933), *Bouteille d'anis del mono, compotier, pipe* (1915) y *Plant de tomate* (1944)-, que superaron los 300 millones de pesetas. Una más, *Nu a la chevelure tirée* (1905), se quedó sin vender porque las ofertas no alcanzaron los 800 millones que esperaban los organizadores.

A la subasta de arte más importante del otoño han llegado cuadros de distinta procedencia. Algunos pertenecían a coleccionistas asiáticos que necesitaban recuperar algo de liquidez después de los varapalos sufridos el pasado año por los mercados de sus países. Entre ellos estaba el hermano del sultán de Brunei, Jefri Bolkiah, que entregó 45 cuadros impresionistas que serán vendidos hoy en Sotheby's.

El desnudo de Picasso que se subastó el martes formaba parte de la colección de Madeleine Hass Russell, una filántropa de San Francisco que desplegaba el mismo entusiasmo en defender los derechos civiles que en incrementar su colección de arte. También eran suyas otras obras que en la misma sesión batieron algunos récords. Nunca antes se habían pagado casi 1.500 millones de pesetas por una escultura de Henri Matisse y eso fue lo que un marchante norteamericano ofreció el martes por *Nu couché (Aurore)* (1912) cuadruplicando el precio estimado por Christie's. En total, en la subasta de arte contemporáneo celebrada el martes se alcanzaron los 16.000 millones de pesetas, aunque una cuarta parte de los lotes quedó sin comprador.

El País 23/07/99

El Reina Sofía abre una sala dedicada a documentar el 'Guernica'



José Guirao afirma que algunos patronos se mueven "por intereses particulares"

El Museo Nacional Reina Sofía, de Madrid, presentó ayer una sala que estará dedicada a documentar el Guernica, de Picasso, y la guerra civil española. Situada en la planta segunda, frente al mural del pintor, expone hasta el 13 de septiembre un conjunto de fotografías de Dora Maar (París, 1907-1977) sobre distintas fases del proceso del cuadro y un dibujo de Picasso realizado en 1937. El museo anunció ayer la próxima compra de cuadros de Juan Gris.



El material de Dora Maar expuesto forma parte de las últimas adquisiciones del museo, con 21 fotografías sobre distintos estadios de elaboración del *Guernica*, dos retratos de Picasso frente al cuadro y otras dos obras de la propia fotógrafa. También se expone un dibujo de Picasso, un retrato de Dora Maar de tres cuartos, realizado en la misma época en que los dos artistas mantenían una relación sentimental. Dora Maar fue testigo de excepción de toda la creación del *Guernica*, desde los primeros trazos a su terminación. Esta intención de documento se puede completar con los dibujos preparatorios del mural, que se cuelgan alrededor de la obra en la zona dedicada a Picasso en el recorrido de la colección permanente del Museo Reina Sofía. En esta sala se presentarán también las fotografías del legado de Robert Capa.

Las fotografías de Dora Maar fueron adquiridas por el Estado español en la subasta de su legado, aunque el Estado francés puso el veto a otras compras de imágenes sobre Picasso. En una sala anterior se han colocado como adquisiciones recientes tres esculturas de David Smith, de los años treinta y cincuenta.

Operación Juan Gris

El museo está en plena fase de una Operación Juan Gris. El año pasado se compraron tres cuadros y en septiembre se completarán los trámites para adquirir otras cuatro obras más que están en manos de distintos coleccionistas. El museo tiene en la actualidad siete cuadros en sus fondos y otros diez en depósito procedentes de la colección de Telefónica. Con objeto de completar algunos vacíos de la colección se han comprado uno de Anglada Camarasa y dos de Torres-García. El secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés, anunció ayer, junto con la compra de las piezas de Juan Gris, el aumento del presupuesto del Reina Sofía para adquisiciones de obras de arte, que va a pasar de 578 millones de pesetas en el año 1997 a unos 2.000 para el próximo año. "El museo quiere ser referencia de la historia del siglo XX en el arte español y su relación con el arte internacional", declaró Cortés. Junto con los grandes maestros, Picasso, Miró y Dalí, el museo quiere completar las lagunas sobre otros artistas, como Gris, Julio González, Blanchard o Torres-García.

El director del museo, José Guirao, señaló que, además de la

ampliación física, que está en marcha con la selección de 12 equipos de arquitectos, "sería un fracaso que por falta de dinero no se pudieran comprar cuadros para completar la colección".

Tanto Cortés como Guirao afirmaron que no había problemas en el patronato, al difundirse un escrito de cinco patronos sobre la necesidad de formar una comisión para estudiar el plan museológico con la ampliación de un nuevo edificio situado en la misma manzana del museo. Cortés señaló que hay un documento sobre el plan museológico, redactado hace tiempo por los patronos Eugenio Triás, Delgado Gal y Tomás Llorens, donde se especifica con detalle la colocación de cuadros en tres salas. Sobre el museo, dijo que estaba "admirablemente gestionado" y que "funciona modélicamente", con respeto por su autonomía a través del patronato, la comisión permanente y la dirección.

"Visión equilibrada"

José Guirao declaró que persigue "una visión equilibrada" en un museo nacional que no puede ser "bandería de un sector". "Una o dos personas del patronato han utilizado esta difusión pública por intereses particulares", afirmó sin más referencias, aunque el escrito sale a luz tras el enfrentamiento entre Cortés y Tomás Marco por el veto a José Carlos Plaza para dirigir el teatro de la Zarzuela. "El museo tiene la ampliación clara y durante los cinco años que llevo como director he seguido una política de equilibrio, para que el museo, como ocurrió en el pasado, no se convierta en un campo de batalla de fracciones históricas".

El Reina Sofía tiene convocada para el próximo lunes una reunión normal de su patronato, donde no es seguro que se trate la petición de los patronos donde piden también una mayor participación en el concurso de ampliación, que ya ha seleccionado a 12 equipos de arquitectos. Cortés dijo ayer que el concurso tiene un jurado, del que forman parte representantes del ministerio, tres patronos, personal del museo, de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid.

Fotografía de Dora Maar a Picasso durante la elaboración del Guernica

El Reina Sofía logra reunir en su colección 20 obras de Juan Gris

El museo compra telas de Torres García, Barradas, Matta y Lam

El Museo Nacional Reina Sofía, de Madrid, tiene "la mejor colección" de obras de Juan Gris en un museo público, según el director del mismo, José Guirao. A los seis cuadros de su fondo se han unido siete en depósito de la colección de arte de Telefónica y otros siete comprados en los últimos meses por 1.770 millones de pesetas. Estos últimos se exponen hasta el 8 de noviembre junto a otras compras recientes.



La ventana abierta (1921), de Juan Gris, una de las últimas compras del Museo Reina Sofía.

El Reina Sofía se amplía con un nuevo edificio a su espalda, cuyo concurso de anteproyectos se fallará en noviembre, y con más cuadros para la colección permanente. En el proyecto de presupuestos del 2000 figuran 5.146 millones de pesetas para la ampliación y 1.500 millones para adquisiciones. El museo recibirá este año 1,25 millones de visitantes.

"Todo esto hará que el museo se convierta en una referencia obligada y le permitirá entrar en los circuitos internacionales con mucha más autoridad", dijo ayer el ministro de Educación y Cultura, Mariano Rajoy, en la presentación de las compras recientes del museo. Estuvo acompañado por el secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés; el director general de Bellas Artes, Benigno Pendás; el presidente del patronato, Juan Manuel Urgoiti, y el director, José Guirao. En la exposición en la sala rotativa de la segunda planta del museo se han reunido, además de las siete pinturas de Juan Gris, tres piezas de Joaquín Torres García, otras tres de Rafael Barradas, dos de Wifredo Lam y otras dos de Roberto Matta, que han supuesto, salvo Gris, una inversión de 270 millones de pesetas. Rajoy destacó la apuesta de su ministerio por los artistas de Iberoamérica, que en la colección permanente se incorporan al discurso general, no por salas.

Juan Gris (Madrid, 1887- Boulogne-sur-Seine, 1927) está representado en el museo con 20 cuadros, lo

que es "un motivo de orgullo", según el director, José Guirao. Destacó la importancia de las obras adquiridas de uno de los artistas que, junto con Picasso y Braque, definieron el cubismo como movimiento de vanguardia. Las piezas que se incorporan a la colección son *Las uvas* (1916) , *El violín* (1916) , *Garrafa y libro* (1920) , *Molinillo de café* (1920) , *La ventana abierta* (1921) , *La guitarra con incrustaciones* (1925) y *La mesa del músico* (1926) . Sobre *La ventana abierta*, Paloma Esteban, jefa de Colecciones, llama la atención sobre la primera vez que el pintor sitúa la vista del exterior dentro del bodegón.

Torres García, Barradas, Lam y Matta, vinculados a los artistas españoles, aumentan su presencia en la colección permanente. La obra *La Filosofía presentada por Palas Atenea en el Parnaso* (1911), de Torres García, pertenece a su primera etapa relacionada con el Noucentismo catalán.

El Reina Sofía, según su director, seguirá con la política de compras de artistas históricos. Ya se ha incorporado a su sala *La casa de la palmera* (1917), de Joan Miró, y se negocia en colecciones extranjeras otros cuadros de la misma época. Se va a continuar con la *operación Picasso*, que incorporó siete obras, al mantenerse las conversaciones con la familia.

<http://museoreinasofia.mcu.es/>

Una gran exposición de Picasso estrena la ampliación de su museo en Barcelona

La reina Sofía inauguró las nuevas salas del centro, que acogen unas 200 obras del artista

A. FANCELLI / C. SERRA, Barcelona

El Museo Picasso de Barcelona vivió ayer un día solemne coincidiendo con el 118º aniversario del nacimiento del pintor. La reina Sofía inauguró la ampliación del centro, que ha pasado de 7.100 metros cuadrados a cerca de 10.600. Buena parte de la nueva superficie acoge las más de 200 obras de la exposición *Picasso: paisaje interior y exterior*, una retrospectiva de la etapa de madurez del artista. Por un día, el museo perdió su carácter de lugar predilecto del turismo de Barcelona -recibe cada año más de un millón de visitantes- para convertirse en centro de la vida cultural ciudadana.



La reina Sofía escucha las explicaciones de María Teresa Ocaña ante el óleo *El pintor*, realizado por Picasso en 1934 (C. Ribas).

La exposición, abierta hasta el 30 de enero del 2000, aborda la visión del paisaje que tenía Picasso desde una perspectiva múltiple. Pueden verse desde vistas a la naturaleza "convencionales" hasta objetos o personas del entorno del artista convertidos en "paisajes interiores", según su propia definición. El conjunto permite recorrer las distintas etapas artísticas y vivenciales del artista a través de un tema atípico en su trayectoria. Pero es, básicamente, una exposición de obras más que de tesis. Entre las muchas piezas destacables de la exposición -que incluye pinturas, dibujos, grabados y cerámica- destaca por su exotismo *Ventana abierta sobre la calle Penthièvre* (París, 1920), procedente del Museo de Arte Contemporáneo de Teherán, que se suma a muchas otras llegadas de museos y colecciones privadas de todo el mundo. Esta retrospectiva temática del artista entre 1917 y su muerte, en 1973, se completa en una nueva sala de la planta baja con una exposición de 77 fotografías de David Douglas Duncan centradas en la actividad de Picasso entre los años cincuenta y los setenta.

Todas estas obras se exhiben en las nuevas salas situadas en dos palacios góticos que se han sumado al complejo.

El museo barcelonés, creado en 1963, ha ido creciendo, a lo

largo de los años, siempre con el añadido de nuevos edificios medievales de la calle de Montcada. Con esta ampliación son ya cinco los palacios que integran el conjunto. Este hecho ha proporcionado al centro un cierto carácter de laberinto que esta última ampliación, debida al arquitecto Jordi Garcés, viene a paliar ofreciendo espacios amplios y adaptados a las nuevas tendencias museográficas hasta donde permite la angosta estructura de la ciudad vieja. La reina Sofía, acompañada por el alcalde de Barcelona, Joan Clos; el consejero de Cultura de la Generalitat, Joan Maria Pujals, y la directora del museo, María Teresa Ocaña, realizó un rápido recorrido, de apenas 35 minutos, por la exposición. Se hallaban también presentes uno de los hijos de Picasso, Claude, y otros familiares del pintor, que mostraron su satisfacción tanto por la ampliación como por el contenido de la exposición. A la salida, Clos anunció la creación, "en los próximos meses", de una asociación de "amigos y mecenas" del Museo Picasso para encarar los dos grandes retos siguientes: por un lado, culminar la reforma de los edificios con la reordenación de la colección permanente y la construcción de un jardín interior; y, por el otro, recabar fondos para ampliar las colecciones.

El alcalde señaló que para ello se precisa, además de las aportaciones privadas, la ayuda de los gobiernos autónomo y central, especialmente de este último, al que reclamó que se acuerde de Barcelona y en concreto de este museo cuando se realizan las compras de obras de arte.

Interiores con paisaje C. S., Barcelona

"Esta exposición demuestra que Picasso era un gran paisajista, aunque no lo era desde un punto de vista convencional", señaló ayer María Teresa Ocaña, directora del museo y comisaria de *Picasso: paisaje interior y exterior*. La exposición, que continúa otra anterior organizada por el mismo museo en 1994 y centrada en los paisajes del artista entre 1890 y 1910, está dividida en cinco grandes ámbitos temáticos que a su vez tienen una sucesión cronológica. Un pequeño óleo sobre tela de 1917, en el que aparece una vista del paseo de Colón de Barcelona desde la ventana del hotel en el que Picasso se alojaba, aún de factura cubista, abre el apartado *La ventana: nexo entre la realidad y lo imaginado (1917-1920)*. En esta época, es fácil encontrar en sus obras la combinación de un tratamiento cubista en las naturalezas muertas del primer plano y una factura clasicista en las vistas que se advierten desde las ventanas abiertas al paisaje exterior.

En el segundo apartado, *Del 'atelier' al 'plein air' (1920-1936)*, se entremezclan cuadros y dibujos que reflejan su entorno cotidiano o su taller con obras realizadas en los veranos de 1928 y 1929 en la localidad costera de Dinard, en las que las bañistas de la playa parecen monumentales esculturas pétreas. La contraposición entre los años sombríos de las guerras, la española y la mundial, en la que opta por bodegones simbólicos o paisajes parisienses desolados con el reencuentro del artista con la sosegada luz del mediodía francés centran el apartado *De la soledad de los años de guerra al esplendor del Midi (1937-1955)*. Le sigue, ya en la segunda planta, una amplia selección del último Picasso, que, a juicio de Ocaña, "es espléndido y culmina la carrera del artista".

En *La California: el taller del siglo XX (1955-1960)*, el protagonismo lo tiene el taller del artista en la mansión *Belle Époque* que tenía en Cannes. En él pintó, por ejemplo, la famosa serie de *Las Meninas*, de la que se exhiben algunas obras. Finalmente, en *Últimas miradas sobre la tradición (1959-1970)* destaca la insistencia en el tema del pintor y la modelo así como las diferentes versiones que realizó el artista de obras de maestros como Manet o Cézanne.

El arquitecto Jordi Garcés firma la tercera ampliación del centro

ANATXU ZABALBEASCOA, Barcelona

"Trabajar en un museo como el Picasso es tocar la fibra sensible de mucha gente. Este edificio es una suma de palacios medievales y una serie de galerías de exposiciones itinerantes, pero es también la casa de una figura mundial, Pablo Picasso, en Barcelona. El museo se encuentra, además, en una de las zonas más turísticas y conocidas de la ciudad. El respeto es el único denominador común que se me ocurre para poder lidiar con todos esos frentes, y esto, en arquitectura, se traduce en

discreción, neutralidad y servicio". Jordi Garcés (Barcelona, 1945) es, qué duda cabe, un arquitecto respetuoso. Desde que en 1980 realizó, con su entonces socio Enric Soria, la reconversión de un inmueble modernista en el Museo de la Ciencia de Barcelona hasta que levantó el Museo de la Ciencia de Tenerife, median 15 años de rehabilitaciones, como la del Museo de Arte de Navarra (Pamplona, 1989) y el hotel Plaza (Barcelona, 1992).

Una arquitectura con *seny*, cauta, lógica y con detalles sutiles es su sello. La última intervención en el Picasso, que viene a sumarse a las dos anteriores, de 1981 y 1986, aporta un nuevo acceso desde la calle, nuevas salas para exposiciones de grandes dimensiones y otros servicios, como más tiendas, una sala de actos, un jardín interior o un nuevo restaurante.

Una geometría rectilínea y materiales tan básicos como el hormigón o el yeso, tratados, eso sí, como si de materiales nobles se tratara, caracterizan este último proyecto. "Con todo", asegura el arquitecto, "la principal actuación es la ordenación del espacio. Para unir los cinco palacios, los tres que ya ocupaba el museo y los dos añadidos ahora, hemos levantado un eje paralelo a la calle de Montcada que funciona como una calle interior. De rehabilitar los palacios medievales que íbamos añadiendo hemos pasado a hacer urbanismo detrás de la fachada".

Garcés convirtió lo que podría haber sido un inconveniente, la convivencia de estilos, en una de las principales bazas de su intervención. Así, la asimetría de las ventanas y los diversos tamaños de las salas son huellas de los edificios anteriores, el artesanado del siglo XIII que cubre una de las salas fue restaurado, las diversas ventanas han sido tratadas con cuidados de cirujano y el diálogo entre la piedra antigua, el revoque de las ampliaciones neoclásicas y el hormigón de la última intervención hablan del paso del tiempo en un museo que, en sus 40 años de existencia, ha multiplicado su espacio varias veces.

La próxima reforma, prevista para antes del 2004, consistirá en la reordenación de los tres palacios originarios para permitir un recorrido más claro por la colección permanente.

ANDRÉ VILLIERS • FOTÓGRAFO

"No reconozco a Picasso en otras fotos que no sean las mías"

HÉCTOR MÁRQUEZ, Málaga

Supo sostener y fijar la mirada de la Gran Gorgona del arte del siglo XX. No fue el único, pero es único. André Villiers, a sus 69 años, es uno de los pocos fotógrafos-testigos que han sobrevivido a Picasso. Villiers ha estado en Málaga acompañando una gran exposición suya, monográfica, con 118 fotografías: *Picasso, leyenda de un siglo*, muestra que se clausura el 30 de agosto y que se podrá ver en Vigo, a partir del 9 de octubre. Para los expertos, es uno de los fotógrafos que mejor ha sacado la veta histriónica del pintor, su vanidad hiriente, su ternura o su creatividad.



André Villiers delante de uno de sus retratos de Picasso. (S.Camacho).

Anda encorvado y con bastón. Una enfermedad ósea crónica le ha hecho gestionar con precisión sus recursos corporales. Hace 46 años, un joven aficionado al jazz y a la fotografía, conoció a Picasso en Vallauris. "Me decían ése está loco; yo no sabía nada de Picasso, pero lo abordé; luego él me aceptó. Claro que eso cambió mi vida: mi enfermedad me hizo conocer a Picasso, trabajar con él; le debo muchísimo; desde hace años yo y mi familia repetimos cuando pasa algo bueno, Gracias, Pablo, porque creo que está él detrás", recuerda una suerte de druida tras unas gafas de vista cansada que añade: "pero hubiera preferido tener salud a conocer a Picasso".

Quienes no conocen a Villiers, cuyo currículo fotográfico es apabullante, le acusan de hurano. Él recuerda que estuvo cinco años postrado en cama. Su mujer advierte: "contestará lo que él quiera, no se preocupe". Sabe cuál es su sitio: "nunca he dicho que fuera amigo de Picasso; él sí, lo ha dejado escrito varias veces; dijo que era como su hijo, pero yo nunca lo consideré mi padre: era difícil estar con Picasso. Si me separaba un tiempo de su lado, comenzaba a sentir la aureola de su fama; cerca de él, eso se desvanecía", recuerda.

Un artista generoso

Dice que al pintor no le gustaba hacerse fotos, que "era demasiado inteligente para eso", pero que sabía el valor que tenían. "Por eso dejaba que la gente del pueblo se las hiciera, sabía que así ganaban algún dinero a su costa".

Villiers insiste en un rasgo muchas veces discutido del genio: "es el hombre más generoso que he conocido".

"He hecho millones de fotos; a Fellini, a Miró, a Dalí, a Cocteau... Pero todos me preguntan por Picasso, aquí o en Japón; ni una vedete de los años treinta tiene esa demanda... Y no, no es por su fuerza: es porque es Picasso. Es su obra descomunal lo que le hace parecer único". Recuerda que empezó a fotografiar sin ninguna pretensión. Con una Rolleiflex de doble objetivo que la firma le restituye temporalmente, pero que a él ya le cuesta manejar y ha sustituido por una Mamiya de paso universal. "Picasso sabía que yo estaba empezando, y encontré en mí algo". Luego acabó haciendo *collages* a medias con él. Picasso se comportaba de forma distinta con cada fotógrafo: con Cartier-Bresson, Duncan, Doisneau, Brassai, Clercq...

"Él veía más allá, hilaba muy fino, cortaba con un bisturí o pintaba con pluma de cisne: sabía que tipo de trabajo hacíamos cada uno". ¿Y qué le parecen los Picassos de sus ilustres colegas? Villiers se sale por las ramas y dice que todos eran excepcionales fotógrafos. Y por fin, entra al trapo: "no reconozco a Picasso, a mi Picasso, en ninguna de sus fotografías, en otras fotos que no sean las mías". Luego, durante un almuerzo deja caer una opinión "creo que en su ciudad admiran menos a Picasso que nosotros en Francia". Nadie le desmiente: han sido muchos años.



Retrato de Sabatini, de Goya,
de la colección Meadows.

La calidad domina en la colección Meadows de pintura española

Una selección de 27 cuadros se expone en Madrid y después en Barcelona
F. S, Madrid

Una selección de 27 cuadros de los 120 que forman la colección Meadows de pintura española viaja por primera vez a España, al coincidir con la ampliación del museo en la Universidad Metodista del Sur en Dallas (Texas).

La exposición se presentó ayer en el Museo Thyssen-Bornemisza, de Madrid, y en septiembre estará en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, de Barcelona. "El único criterio de la colección es la calidad estética y el gusto por la pintura española", declaró Tomás Llorens.

Velázquez, Goya, Murillo, Ribera, Zuloaga, Picasso, Miró y Juan Gris son algunos de los nombres que figuran en la colección Meadows, formada en los últimos veinte años del magnate de la industria del petróleo Algur Hurtle Meadows (1899-1978). En los años cincuenta pasó varias temporadas en Madrid, con frecuentes visitas al Museo del Prado. Las primeras compras de su colección de arte español se centraron en la pintura del Siglo de Oro, pero después amplió la cronología desde el siglo XV al XX.

El Museo Meadows se abrió al público en 1965, fundado en memoria de su primera esposa, Virginia Garrison Stuart (1901-1961). Dos años después se revisó con el asesoramiento de William B. Jordan, con el único criterio de la calidad, según recordó ayer Tomás Llorens, conservador jefe del Museo Thyssen-Bornemisza y comisario de la exposición.

La ampliación del edificio del museo, con una escuela de arte, situado en el complejo universitario de la Universidad Metodista del Sur en Dallas, ha hecho posible el viaje de sus Don Juan Carlos ha aceptado la presidencia de honor de los actos de la reapertura, que se sucederán a lo largo de un año con ciclos sobre la cultura y el arte españoles, obras de García Lorca, un festival de cine, un concierto de Joaquín Achúcarro y una exposición de Santiago Calatrava, que recibirá el premio Meadows, según anunciaron ayer el director del museo, John Lunsford; la decana de la escuela de arte de la Universidad Metodista, Carole Brandt, y el embajador de Estados Unidos en España, Edward L. Romero.

Paralelismos

Tomás Llorens estableció paralelismos entre las colecciones Thyssen y Meadows, ya que las dos proceden cuadros mientras se realizan las obras. Está previsto que a finales de marzo de 2001 se inaugure el nuevo edificio para colocar en estos espacios la colección que se conoce como "el Prado en la Pradera".

de la iniciativa privada y figuran en museos abiertos a la sociedad. Es la primera vez que el Thyssen muestra en sus salas la colección de otro museo. Para ello se ha adecuado la galería Villahermosa, en la segunda planta del museo, dentro del mismo recorrido de la colección permanente.

La exposición estará abierta en Madrid hasta el 27 de agosto, para pasar después al Museo Nacional de Arte de Cataluña, en Barcelona, donde permanecerá del 5 de septiembre al 5 de noviembre. Para Alfredo Pérez de Armiñán, director de la Fundación Caja Madrid, que ha patrocinado la muestra, con la colaboración del Ministerio de Educación y Ciencia, la exposición es "un ejemplo de mecenazgo y coleccionismo en Estados Unidos". El catálogo incluye estudios de John Lunsford sobre la historia del Museo Meadows y de José Manuel Pita Andrade sobre las obras de pintura española que contiene.

El montaje sigue un orden cronológico, desde el siglo XV, con cuadros de Fernando Gallego y Martín Bernat. Algunas de las obras expuestas se han visto en España con motivo de otras muestras, sobre todo en el Prado, como ocurre con *Santa Justa y Santa Rufina*, de Murillo; *la Sibila con tábula rasa*, de Velázquez, y de Francisco de Goya, una naturaleza muerta y *Corral de locos*.

En las paredes del Thyssen se cuelgan también una *Piedad* de Luis de Morales; un retrato de Alejandro Farnesio, de Antonio Moro; una *Adoración de los pastores*, de Juan Bautista Maíno; el retrato de un caballero, de José de Ribera; *La reina Mariana de Austria*, de Velázquez; obras religiosas de Antonio de Pereda, Juan Carreño de Miranda; una *Inmaculada* de Murillo; piezas de Claudio Coello y Juan de Sevilla, y un retrato de Francisco Sabatini, de Goya.

La colección sigue por los siglos XIX y XX, con obras de Vicente López, Madrazo, Zuloaga, Picasso, Gris y Miró.